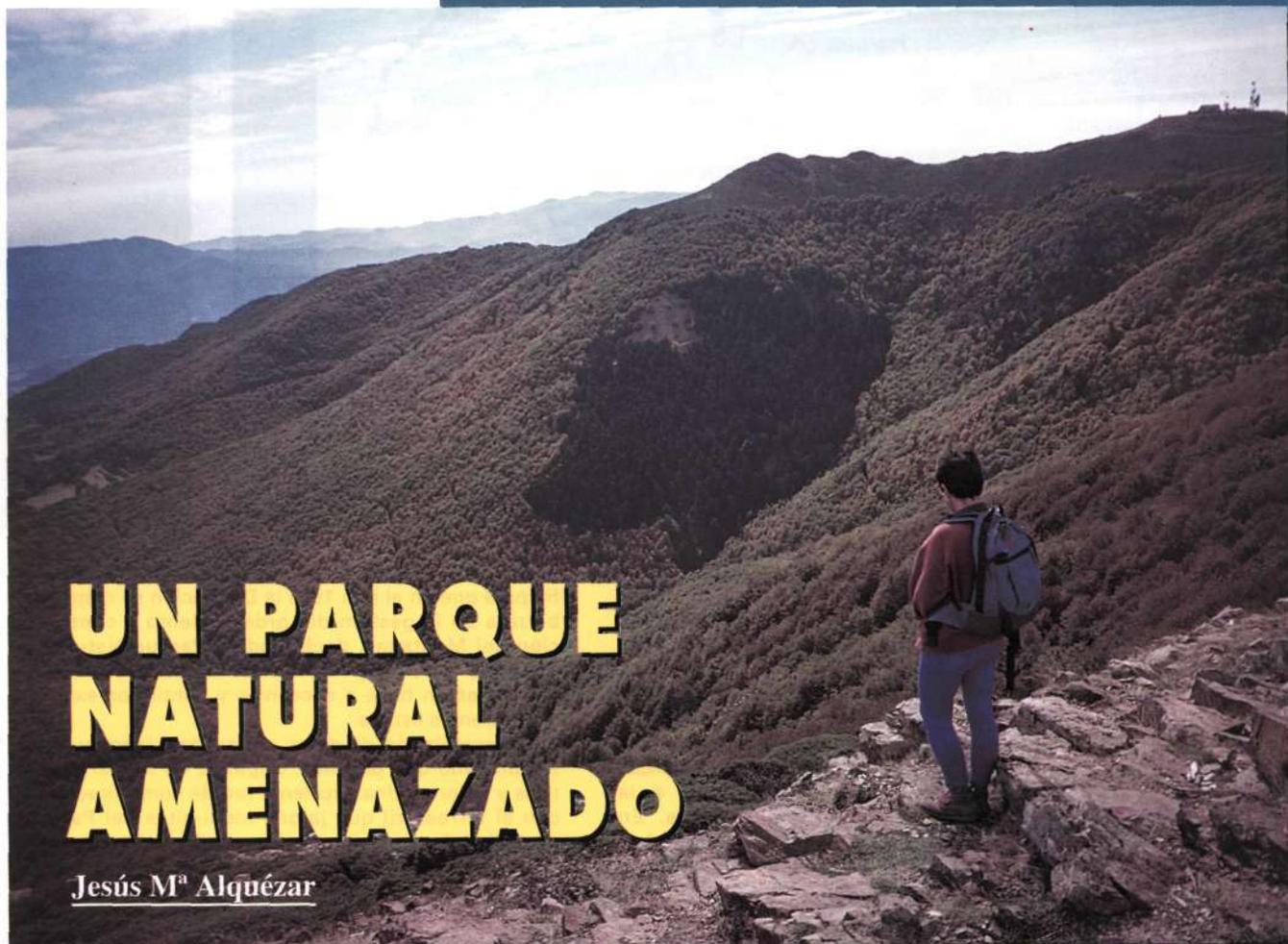


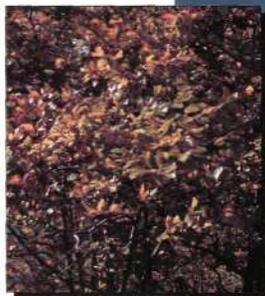
El flechazo del Montseny



UN PARQUE NATURAL AMENAZADO

Jesús M^a Alquézar

● **DEPORTE, NATURALEZA, HISTORIA Y CULTURA.**



Arriba.
La selva mediterránea
acapara gran parte de
la geografía del Montseny.
El Turó de l'Home es el
punto más alto
A la derecha.

El otoño es la época más
recomendada para visitar el
parque. Los colores del bosque son
tan llamativos que nuestra fantasía
se propaga continuamente

PULMON y parque de Barcelona, selva Mediterránea, jardín botánico, montaña de Catalunya, cuna del excursionismo catalán, fuente de inspiración de artistas... son algunos de los adjetivos que aplican al Montseny los asiduos a esta montaña.

Para los aficionados residentes a muchos kilómetros de Barcelona todos estos epítetos son fundamentos suficientes para que en una hipotética visita a la Ciudad Condal, destinemos algunas jornadas para conocer el Parque, una montaña que alcanza considerables alturas, y ascender a sus cimas, a través de sus extensos bosques... puro senderismo moderno.

Pero vayamos por partes...



Noticias y mensajes del Montseny

Debajo.
El otoño es la época más recomendada para visitar el parque

Las noticias que nos llegan, gracias a las publicaciones montaÑeras y de la naturaleza, son tan abundantes, que sin acercarnos a una cordillera, el entorno ya nos es familiar. Montseny es un macizo renombrado del prelitoral barcelonés, que se encuentra a 50 km de la capital, del que podemos saber teóricamente mucho si

somos aficionados a la lectura. En todas las revistas consultadas, los cantos a su naturaleza son referencia común. Algunas advierten de las amenazas que se proyectan y los ecologistas temen drásticamente el continuado deterioro si no se pone remedio. Y es cierto, sobre el terreno, constatamos muchos ataques que hacen desmerecer a muchas referencias y que deben apuntarse.

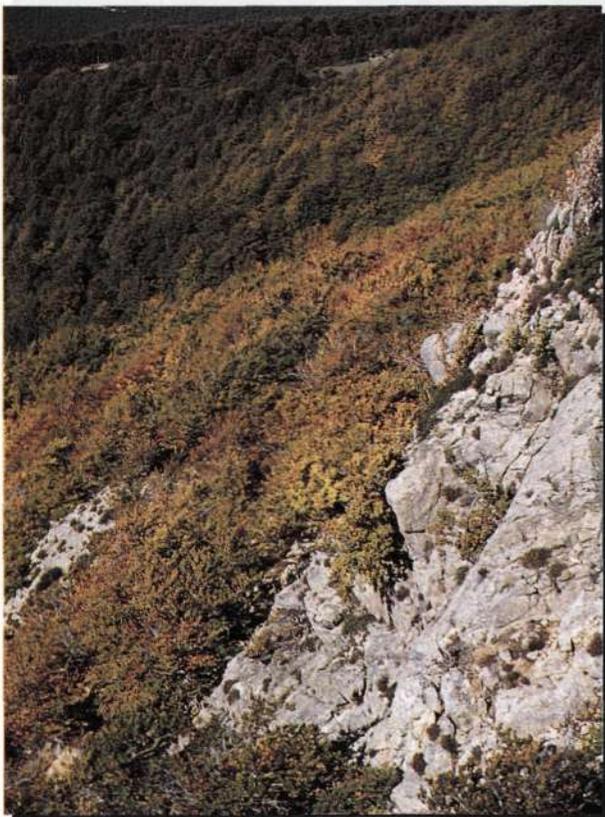
Fueron necesarios actos incívicos contra la geografía para que en el año 1976 la Diputación se responsabilizara en la gestión del ordenamiento y conservación del Montseny, declarándolo Parque Natural. A pesar de ello, las polémicas continúan con nuevas denuncias en base a sucesivos y continuos excesos de diferentes estilos.

La recopilación de datos en revistas, libros y guías fue un cebo que picamos. Supimos de las características y valores. Una excelente red de comunicaciones, con el ferrocarril que jalona los límites del Parque, posibilita el acercamiento sin necesidad de automóvil y facilita la travesía que es el ejercicio que más nos atrae. Los alicientes son superiores a cualquier otra práctica, y facilita el mejor descubrimiento del espacio que visitamos.

Las noticias provienen de diversas publicaciones, revistas, libros y guías, un sinfín de mensajes que nos supusieron un problema para escoger la excursión que nos permitiera en dos días conocer la cordillera.

Aun así, los amantes del coche como medio de transporte, tienen también numerosas posibilidades de penetrar en este monte desde los diferentes pueblos de la llanura. Sant Celoni, Arbucies, Viladrau, Seva, Aiguafreda-L'Abella pueden ser los puntos mas estratégicos a pie de monte. Advertimos que desde ellos, las cimas quedan muy alejadas y muy arriba. Los itinerarios son, evidentemente, marchas largas y muy deportivas, que pueden considerarse hasta de resistencia, de gran fondo, cuando se decide atravesar el macizo en una sola jornada. Proyecto que anualmente diferentes grupos montaÑeros lo completan. Es una clásica como muchas de nuestro País.

Ordenar las referencias no fue materia fácil. Los espesos bosques son materia importante. Constituyen, por su extensa ocupación del terreno, tema muy aludido, con numerosas especies autóctonas de esas que cada vez abundan menos.





A la izquierda. Desde la cima de Les Agudes, el dilatado panorama es fantástico y destaca en primer plano el segundo eje de la cordillera, el Matagalls

Las encinas, alcornoques, robles, hayas, castaños, cubren de Norte a Sur las laderas de la montaña, y es el único lugar de toda Europa meridional donde viven los abetos, a niveles más altos. Habitan hasta los 1600 m.

Impresiona, de verdad, cotejar los relatos leídos con anterioridad a nuestra estancia en la montaña. Cuando extendemos nuestra vista hacia todos los puntos cardinales, certificamos que el panorama es simplemente asombroso. Gran parte de Catalunya bajo el poder de la mirada, que reconforta al montañero al pisar las cimas. Porque las cumbres siempre son objetivo primordial. Así, la nombrada atalaya del Turó de l'Home, con sus 1706 m representa el techo de un perfil que se observa y destaca por su aislamiento desde otros privilegiados miradores.

La columna vertebral la forman tres unidades bien diferenciadas y separadas por claros collados. La primera, la forman el Turó de l'Home y Les Agudes, es interrumpida por el coll de Sant Marçal entrada a la vez al segundo eje, el Matagalls que finaliza en el coll Formic. Esta es la puerta de la tercera porción de la espina dorsal, el largo y suave cordal, de más baja altura que conforma la singular antiplanicie del Pla de la Calma. Una destacada meseta de media montaña, que emana una sensación de tranquilidad y placidez, también de aislamiento, es como un desierto ajardinado. Allí se unen las secundarias sierras del Brull, Tagamanent y Samalús...

Historia y cultura

Cuando visitamos otro país, en este caso Catalunya, las diferencias culturales e históricas deben ser motivo de apreciación. Además de los bosques, arroyos, torrentes, barrancos, ríos y caminos que nos llevan a todas partes y especialmente hacia las cimas, que nos interesan, conocer otros aspectos es enriquecedor. Por los hallazgos encontrados, se señala que en el periodo megalítico ya existían pobladores en la sierra y así sucesivamente diferentes tribus se asentaron en esta tierra hasta la llegada de los romanos (218 a C), dejando diferentes restos. Hoy en día las ermitas forman parte de un importante y apreciado patrimonio cultural destacando templos como San Segismon, Tagamanent, Sant Marçal, Santa Fe, Montseny, Sant Bernat dentro de larga lista.

El Montseny era una montaña dura e inhóspita, por lo tanto lugar de refugio. Cuatro mil años de historia guardan celosamente

te sus pliegues. La vida de resistencia hizo emigrar a muchos y los habitantes autóctonos han desaparecido. En la actualidad el aumento de la población es debido a las familias pudientes que han convertido el macizo como espacio de descanso y ocio, reconvirtiendo las viejas masías en agradables mansiones, segundas viviendas.

Climatología, cuestión de atención y respeto

Apartado fundamental son los diferentes estados meteorológicos. Al tratarse de una cordillera costera y además mediterránea, la creencia para el foráneo es que los días despejados son una constante. ¡Qué lejos de la realidad!; dado que la niebla es un fenómeno persistente, es un hecho a respetar por lo intrincado del relieve. El microclima especial hace que tanto las nubes como las nieves en muchas ocasiones, formen parte del cuadro natural, y eso a pesar de que en Barcelona y en la llanura luzca el sol, hasta el extremo de que es insospechado un cambio tan radical.

Montaña muy contradictoria, con una diversidad de temperaturas que condicionan la flora. Bajo los 1000 m, un clima mediterráneo compite con el que se desarrolla en cotas superiores, de tipo medio europeo, frío en invierno y húmedo en verano. Sobre los 1600 m nieva en invierno y es duro. El verano es fresco. La primavera es magnífica, explosión de verdor, pero con la niebla como un visitante constante. El verano caluroso da paso a un otoño de postal y vestido de mágicos colores.

En invierno una circunstancia a destacar es la "Boira grebadora" (Niebla de escarcha), una situación especial que aparece cuando la temperatura desciende por debajo de -4º. El paisaje es entonces único, con un semblante muy particular, los bosques se blanquean y ello es debido a que las gotas de agua se mantienen líquidas en el interior de las nubes y al entrar en contacto con cualquier superficie se congelan produciendo un cambio curioso, cuya visión es espectacular.

La precaución debe ser una regla en el planteamiento de nuestra idea, conocer la técnica de la orientación una máxima de sabiduría para dominar la difícil geografía.

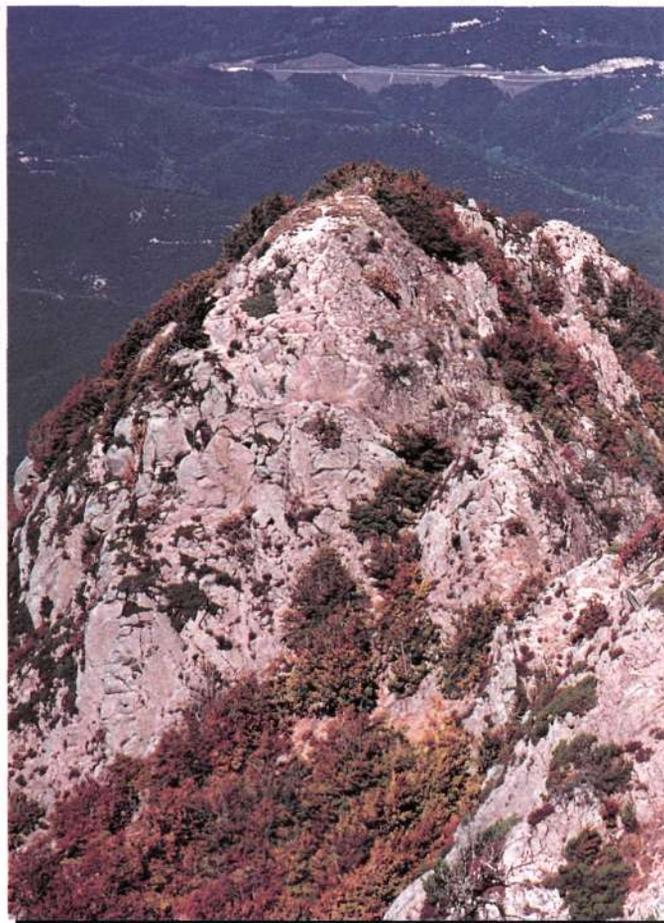
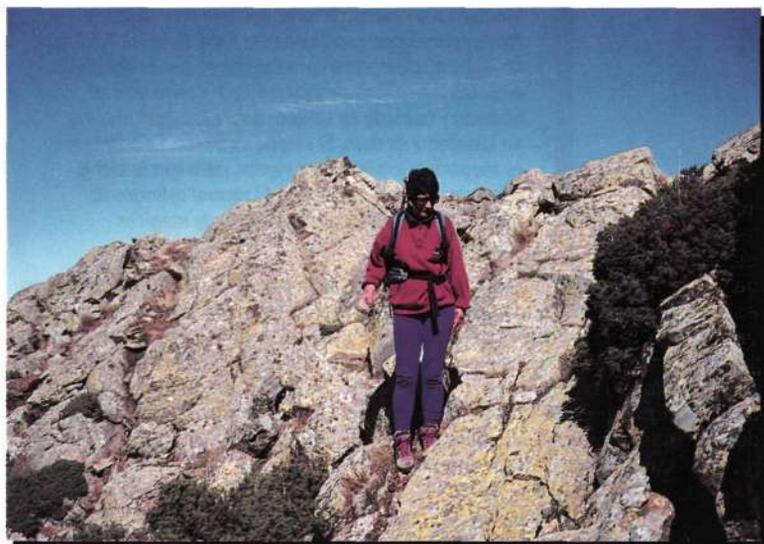
Al Turó de l'Home y les Agudes

Ordenado el laberinto de mensajes que nos llegaron sobre el Montseny y con dos jornadas de licencia, había que decidir la ruta más apropiada no para conocerlo, que para eso hay que relacionarse con la montaña con más asiduidad, pero al menos para hacernos una profunda idea, y poder sugerir un itinerario para montañeros que decidan la visita con un espacio de tiempo limitado. Pros y contras en la balanza, decidimos hacer montañismo a la antigua usanza, con el apoyo del tren, como cuando éramos más jóvenes y planeando la travesía del macizo, del S al N, del N al W. La falta de refugios en altura, reduce las posibilidades de pernocta, salvo que se descienda a los pueblos o se utilice la fórmula vivac que no es desechable, evidentemente, mucho más juvenil y aventurera. La única probabilidad que nos quedaba era el hostel Sant Marçal, antiguo convento benedictino con ermita del siglo X adosada, y construida en el collado del mismo nombre. El nombrado refugio El Puig, situado a pocos minutos del hostel, está normalmente cerrado.

El tren de las 7,20 de Barcelona nos traslada hasta Sant Celoni (152 m). ¡Qué arriba quedan las cimas desde la estación! Casi 1550 m de desnivel, unas cuatro horas de marcha hasta el techo del Turó (1709 m). Utilizamos la GR 5, que nace a 1 km del pueblo dirección Port Bou. El camino nos eleva por terreno de baja montaña, con no muy afortunada flora, y que puede llevarnos hasta la Fontmartina (oficina del parque) a 900 m y a los pies del Turó, y hasta donde se puede llegar por carretera. Y escribimos "puede" ya que nosotros siguiendo los consejos de un veterano excursionista barcelonés escogemos la variante de Santa Fe, por la vertiente E de la montaña. Razón, esa ladera es reputada porque conserva un copioso hayedo y además es una ruta exigente para olfateadores de senderos, para orientarnos en el bosque y por la confluencia de numerosos caminos, que nos acercan al coll del Vent. La bifurcación la tomamos en el km 15 de la carretera a Santa Fe.

El coll del Vent representa en el cordal cimero, la fractura entre lo natural y lo humano. Elemental justicia es criticar el comportamiento del hombre que ha arruinado esta montaña, el Turó de l'Home. A pesar de que destacamos la presencia del abeto en alturas cercanas a la cumbre ésta decepciona, porque la cima es un monumento a la agresión mas inimaginable entre

Arriba.
Cresta d'Els
Castellets,
dirección Sant
Marçal, desde
la cima de Les
Agudes
Debajo.
Descendemos
por el
escarpado
roquedal de Les
Agudes,
buscando los
pasos más
lógicos d'Els
Castellets



las muchas que conocemos, incluyendo la carretera que finaliza aquí.

El Turó alberga un antiguo observatorio meteorológico, que hizo las veces de refugio y ahora mantiene un pequeño bar. Su construcción clásica y tradicional podría ser un adorno en el paisaje, como las ermitas en las cumbres vascas, pero la carretera rompe todo el equilibrio y aún más grave es la horrenda base militar con sus instalaciones, radares, perros y militares vigilando al excursionista que parece un sospechoso en libertad. No se ha conservado el mínimo encanto, el Turó es el monstruo de la cordillera. Al llegar allí nos preguntamos si el viaje había merecido la pena, a pesar del excelente panorama que disfrutamos.

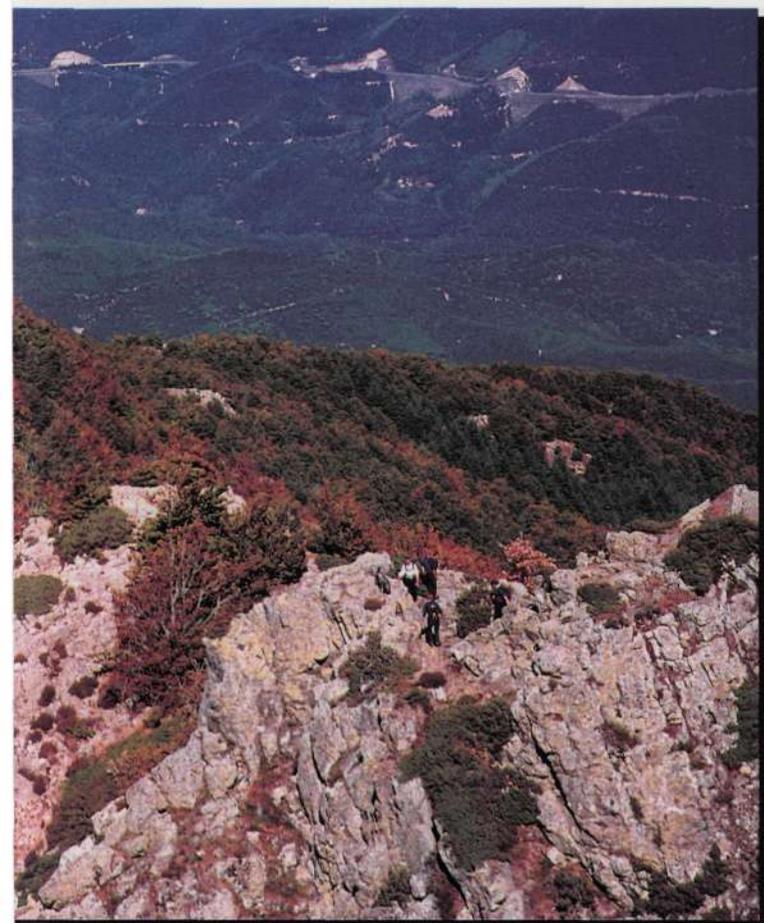
Sin embargo, la selva mediterránea, en esta época otoñal que hemos escogido, eleva el listón y nuestra decaída moral. Porque desde el Turó nace un ancho cordal que finaliza en una bella cima. Es Les Agudes, una rocosa atalaya de 1706 m y desde donde ya se domina claramente la constitución de la cordillera. Desde aquí ordenamos las tan leídas líneas de las guías que habían llegado a nosotros.

Esta primera etapa la hemos previsto finalizar en el coll Sant Marçal, pernoctando en el hostel. Lo tenemos a nuestros pies, se nos antoja cercano. El día soleado invita a no tener prisa. Es ocasión de disfrutar con el dilatado paisaje, antes de enfrentarnos con els Castellets

Montañismo, práctica deportiva popular de este siglo, ilusión al límite desde que se idea la escapada, hasta fechas posteriores cuando los recuerdos surgen con la memoria de las fotografías. Lo importante es salir.

Els Castellets

También conocemos que a Les Agudes hay que ascender escalando els Castellets. Vía que se inicia en

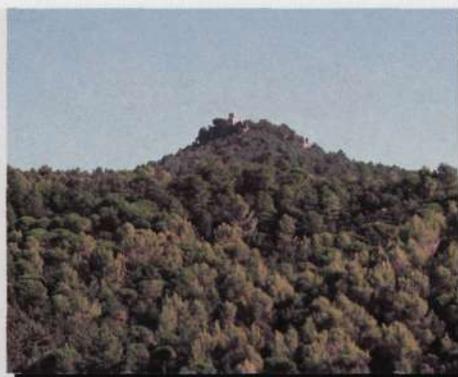


Sant Marçal. Sin embargo nosotros debemos descender por allí. Sabido es que destrepar es siempre más difícil que trepar. Hacerlo era un pequeño reto. Considerada como una ruta no difícil pero sí divertida y emocionante, con algunos pasos muy aéreos. Confesamos que desde la cima no situábamos esa ruta, que advertimos puede evitarse con un rodeo. De súbito, por un extremo aparecen varios jóvenes con cara satisfecha y jadeando. Ahí estaba la tan leída escalada. Nos asomamos, y esa vertiente parece una vertical pendiente. Pero como las apariencias engañan, y con las precauciones que hay que asumir en los descensos penetramos en en las rocas o castellets. Una bajada fuerte, donde hay que agarrarse bien, negociar los pasos, superar los peligros, que en ocasiones sortean travesías vertiginosas. Y a disfrutar, como así lo sentimos. Los buenos agarres nos facilitan la pérdida de altura, con una ayuda complementaria, está desgraciadamente balizada. ¿o no?, cuestión de criterios. Por nuestra parte apostamos por la limpieza.

El hayedo, hoy ocre, amarillo, rojo, fantástico, increíble, de ensueño, una borrachera o cascada de colores y luces nos absorbe tras superar las dificultades. La excursión ha subido el listón, y ahora el viaje está justificado. El bosque cubre toda la cresta, que es altiva, alegre, y buscando los pasos más idóneos pisamos el col de Sant Marçal. El ya citado hostal es un destino agraciado que rezuma paz y tranquilidad por todos los costados. Nos esperan unas inolvidables horas de descanso, con la ilusión de que mañana la montaña nos espera.

Matagalls, Coll Formic, La Calma y Tagamanent

Si el recuerdo de la jornada anterior es brillante, el amanecer supera lo imaginado. Luces y colores embriagan la naturaleza en las primeras horas. El hayedo de Sant Marçal que se extiende hasta las cercanías de Matagalls, y que rivaliza con el de Santa Fe, bajo un luminoso cielo azul, es una revelación. Por algo se les considera la selva mediterránea, adjetivo justificado, sin duda por los atributos que celosamente guarda el interior de esta tupida vegetación, porque además de las hayas, los robles centenarios



A la izquierda. En el Turó de Tagamanent, se sitúa la fantástica ermita de Santa María de Tagamanent (siglo XIV). En la foto camino de Aiguafreda, y rebasando el templo cenobítico

ALERTA

Salvem, salvemos, zain dezagun: PLA DE LA CALMA

EL "Pla de la Calma", es quizás el paraje más emblemático del Parque Natural, el que más debiera preservarse, para disfrute de todos los visitantes.

"Calma" en catalán significa llanura, lo mismo que "Pla", es pues, un topónimo redundante, y es la zona más tranquila y menos frecuentada del Montseny. Su paz y quietud se vio agredida con el trazado de una pista que permite, a pesar de no estar recomendado, el tránsito de vehículos motorizados. En su interior se albergan tres masías, en las cercanías de Tagamanent, ejemplos de arquitectura popular: Agustí, el Bellver y el Bellit, y que están siendo remozadas para servicios de hostel, restaurante y eco-museo.

Un nuevo atentado está en vías de cometerse, salvo que una fuerte oposición lo denuncie para intentar salvar el Pla de la Calma. Aunque son pocas las noticias que han trascendido, se ha sabido que la pista se convertirá en carretera asfaltada, justificación para proveer de clientes a los establecimientos hoteleros citados.

Es una muestra más, entre las amenazas que ciernen, de la más que cuestionable gestión de la administración del Parque, mayoritariamente encaminada a convertir este espacio en un parque urbano al servicio del turismo de chandal, zapatillas deportivas y todo-terrenos y en detrimento de la escasa población que intenta aún sobrevivir a duras penas prosiguiendo con las actividades tradicionales agrícolas y ganaderas, y de aquellos que buscan en la montaña la tranquilidad y el sosiego ya perdidos en tantos sitios.

Es un nuevo inicio de una batalla difícil de ganar, una lucha contra la especulación y los intereses económicos de unos pocos, que intentan presentar a los que hacen sentir la indignación y se oponen, como personas contrarias al progreso y la "modernidad".

Desde hace años, entidades ecologistas y excursionistas intentan salvar el macizo, con contiendas difíciles de vencer. Siguen entablando contenciosos sin resultado, a favor del cierre de la carretera de acceso al punto más alto del macizo (Turó de l'Home) y que supone un verdadero aluvión de vehículos y de gente todos los días festivos y vacacionales, con el deterioro de la naturaleza que eso supone.

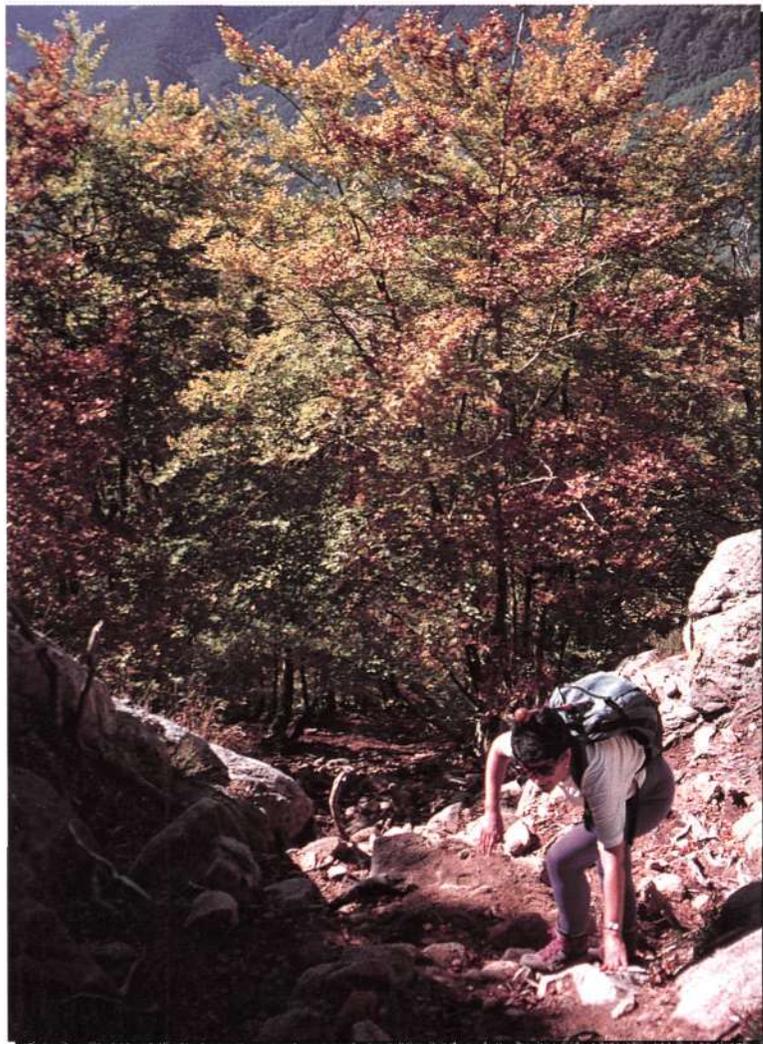
Curiosamente en años de la dictadura se lograban más victorias, que en la actual democracia, cuando deberá ser al contrario:

En la década de los años cincuenta, el "ejército del aire" español estudió la posibilidad de construir una gigantesca base aérea, con pistas de aterrizaje de varios kilómetros en la parte central del Pla de la Calma. Entonces el macizo aún no era parque natural, y por suerte, el tema quedó en simple proyecto.

La carretera y la base militar de comunicaciones vecina al observatorio se hicieron en 1973, y con motivo de ésta ocupación la declaración del Montseny como parque natural (julio de 1977).

El año siguiente (1978) la UNESCO, dentro del programa MAB, lo declara como Reserva de la Biosfera y Patrimonio Natural de la Humanidad. Actualmente también el gobierno Catalán lo ha propuesto para la red NATURA 2000, de las Comunidades Europeas. Y sin embargo.

A pesar de ello nadie se desanima y parafrasean a no saben quién: "Seguiremos señalando la luna, aunque haya memos que sólo vean el dedo".



Arriba.
En los
Castellets,
perdiendo
altura. Una ruta
no difícil y muy
divertida
A la derecha.
Destreando
"Els Castellets",
salvando
corredores y
brechas, por
terreno
descompuesto

ocupan importante espacio en la fuerte y hasta empinada ascensión a la tercera cumbre importante del Montseny, el Matagalls (1697 m). Su redondeada altura, alberga adornos religiosos, y una gran cruz, donde revolotea una senyera, símbolo de la identidad catalana. Punto de encuentro de muchos excursionistas, compite con las otras dos grandes que se observan justo enfrente. Al S/SW un extenso panorama mejora lo visto la víspera, al descubrir las sierras paralelas que se desarrollan en diferentes planos.

Un aliciente añadido es desplegar el mapa e identificar montes y valles. Pero en este caso reconocer las planicies de los valles, la intrincada geografía y la segunda parte de nuestro itinerario es un juego divertido. Ya tenemos dominada la excursión, pensamos, pero sobre la carta sabemos que aún la caminata será larga. Coll Formic (1160 m) es el siguiente paso obligado en el macizo, desde la costa del Montseny a Seva, puerta de acceso al Matagalls y también al deseado y infaltable Pla de la Calma. Nos maravilla la contemplación del aprovechamiento de la tierra por los agricultores de la sierra, que la cultivan en terrazas para utilizar bien la fuerte inclinación de esta zona. El Pla de la Calma, el deseado, está próximo. Pronto penetraremos en esa planicie de más de 10 km, que nadie que se persone como nosotros en la cordillera, debe eludir. Lástima de la pista que ha hecho desaparecer el viejo camino. Irremediable, si no se siembra el nuevo trazado, difícil tarea porque nadie quiere destinar fondos para estos menesteres. Las pruebas también las tenemos en nuestras montañas vascas, por lo que criticar lo ajeno no es muy ecuánime.

La Calma es una meseta de media montaña de características fósiles. Las cimas de las sierras de Brull, Taga-

manent y Samalús son muy originales y sus alturas superan los 1200 m.

El Pla es sinónimo de tranquilidad, y en nuestro caminar las sensaciones son de libertad, con un halo de soledad. Aunque es una planicie, se suceden pequeños desniveles en terreno despejado con flora mediterránea. Ruta balizada con PR y nuevamente por la GR 5 que alcanzamos en el paraje de la Sitja del Llop, desde donde el conjunto de la sierra se observa lúcidamente.

La travesía del Pla de la Calma es inolvidable. El paisaje que se desarrolla a nuestra derecha es bravo, con los pueblos del valle profundamente alejados. Las diversas encrucijadas se nos antojan magníficas exploraciones hacia lo desconocido, para envolvernos en la magia de los barrancos que se despliegan en todas las direcciones, y enmarcados en negras sierras paralelas.

Lamentamos nuevamente los letreros señalizadores que rompen la placidez. Tagamanent, otro punto mítico de la excursión, está bárbaramente señalizado. La montaña no debe ser una autopista y estos ejemplos suponen también agresiones a la naturaleza. Aun así la aparición, súbitamente, en la lejanía, del Turó de Tagamanent coronado por la ermita de Santa María de Tagamanent, siglo XIV, es realmente insólita. Su forma troncocónica, es incomparable y llamativa.

Arquitectura popular, historia de miles de años, el folklore y las tradiciones celosamente conservados, con alto grado de pureza, mitos y leyendas, forman parte de un patrimonio que se defiende para que las agresiones no las hagan desaparecer.

Pero antes de pisar su cima, y deleitarnos con la ermita, disfrutamos con la Masia Bellver, en restauración al escribir estas líneas y que albergará otra casa del Parque, excepcional monumento a la arquitectura popular.

Tagamanent es estación de paso. Punto de reflexión. La travesía dominada, el Terminus es Aiguafreda (404 m), todavía muy alejada del "Taga". Pero el largo descenso, por el viejo camino, nuevamente bajo el umbral de un profundo y cerrado bosque de vegetación exuberante con abundantes pinos y encinas, representa la guinda del postre de este inolvidable menú para privilegiados, que hemos saboreado y que recomendamos degustar en días laborables.



CURIOSIDADES DEL MONTSENY Y APUNTES...

EL macizo conserva un abanico de curiosidades que es necesario citar para mejor relacionarnos con él.

LA PROFUSIÓN DE ERMITAS nos da idea de la religiosidad de los pobladores de esta montaña que se afincaron desde tiempos remotos. Las primeras iglesias datan del siglo X. En nuestras caminata visitaremos dos: las de Sant Marçal y Tagamanent.

La ermita del antiguo monasterio medieval de Sant Marçal (siglo XII) era de la orden Benedictina, edificio románico. La de Santa María de Tagamanent (siglo XIV) conjunto cenobítico, construida sobre los restos de una iglesia más antigua de estilo románico (siglo XII). Desde las lejanías su visión es llamativa y hasta sobrecogedora. Situada sobre la cumbre del mítico Turó de Tagamanent (1067 m), se alzó allí también un castillo (siglo X). De esta cumbre se cuentan diversas leyendas. Es fantástica y de obligada visita.

En el TURÓ DE l'Home se instaló en el año 1932 un observatorio meteorológico con aspecto de refugio y que hizo labor al efecto. Su construcción no desmerece en el entorno, pero sí en cambio la contigua base militar (en Puig de Sençolles 1684 m) con sus accesorios que rompe todo el equilibrio natural. Actualmente regenta el observatorio Miquel Meseguer, hijo de los primeros guardas. Hombre activo y preocupado por la falta de sensibilidad de los visitantes que en grandes masas se acercan hasta la cima a consecuencia de la carretera existente. Es colaborador de la revista "La Sitja

A la derecha. Fachada del recomendado Hostal Sant Marçal, donde se puede pernoctar. Un parador en plena montaña

del Llop" que denuncia sucesivamente los abusos que come la civilización en sus visitas al Montseny.

AUNQUE CADA ESTACIÓN TIENE SUS ESENCIAS, virtudes y defectos, es el otoño la época más recomendada para visitar el parque. Los colores del bosque son tan llamativos que nuestra fantasía se propaga continuamente. La primavera brota con brio e intensidad. Los peores meses son los del invierno con abundantes lluvias y nieblas, que también hacen acto de presencia en verano, aunque es en esta estación, en junio, cuando la flora muestra su mayor esplendor con el surgimiento de plantas endémicas.



EL HOSTAL SANT MARÇAL es el lugar idóneo para pernoctar. Merece el gasto por su relativo elevado precio. Pero en ocasiones salirnos de la austeridad que dicen algunos caracteriza a los montañeros, también supone un aliciente. La falta de refugios imposibilita la elección. En sus cercanías está el alberg El Puig, antigua masía reconvertida, pero está reservada para grupos de investigación y con autorización de la Casa del Parque de Fontmartina. Por lo tanto, las horas de descanso que allí estuvimos son inolvidables. Los servicios están a la altura de un parador. La música que envuelve el establecimiento, rodeado de los fértiles hayedos y entre las más bellas cimas, suponen un relax de fantasía. Es sin ninguna duda un afortunado establecimiento a recomendar.

SI EL MONTAÑISMO PURO Y TRADICIONAL es la máxima expresión de la práctica deportiva, excursionismo por sendero, el Parque es también muy propicio para la práctica de la Bicicleta de Montaña. Tiene gran aceptación el Ala Delta y hasta algunos afortunados lo han recorrido en esquí de travesía... ¿y Barrancos, en una sierra tan humanizada? pues también los hay, especial es el de Riera de Gualba, entre otros.

EL OBSERVATORIO METEOROLÓGICO DEL TURÓ DE L'HOME



Arriba. Primeros habitantes del observatorio del Turó de l'Home, María Olivares y Josep Gil, que vivieron aquí durante los años 1932/36. El alojamiento original (en la fotografía) era el pabellón noruego en la Exposición Internacional de Barcelona de 1929. Actualmente su fisonomía ha variado totalmente

EL observatorio del Turó de l'Home, está situado en la cima más alta del macizo del Montseny, y a pesar de que la cumbre está totalmente destrozada, representa un símbolo histórico y sentimental. Es el primero de montaña instalado en Catalunya. Su historia se remonta a finales del siglo XIX, pero hasta 1931 no comienza a construirse. El promotor fue el Centro Excursionista de Catalunya, representado por Eduard Fontseré i Riba y se inauguró en el año 1932, siendo sus primeros "observadores metereológicos" María Olivares y Josep Gil.

Su importante labor tuvo su continuidad, Fernando García de Castro, recientemente fallecido, marcó una época, y regentó el importante puesto de la meteorología catalana desde 1951 a 1987.

Actualmente su hijo Miquel Meseguer es el observador, pero además de sostener esa labor, es un miembro destacado en la "Coordinadora per a la Salvaguarda del Montseny", celosa entidad que "lucha" incansablemente por la conservación del amenazado Parque Natural.

TRES ITINERARIOS A LAS CIMAS MÁS SIGNIFICATIVAS

CATALUNYA es, sin duda, destino turístico, para numerosos montañeros que por unos días cambiamos nuestra actividad montañera por el descanso inactivo en las costas del litoral mediterráneo. ¡Qué mejor ocasión para darnos una vuelta por y para conocer el Montseny!. Con el fin de facilitar el saber de la "Selva mediterránea" en rápidas visitas, **Jordi Pujol Mogas**, experto en esta montaña nos ha escrito tres cortos itinerarios, que sirven para completar el viaje y la jornada. Las rutas se dirigen a las dos cimas más bellas y mejor conservadas del enclave:

LES AGUDES (1705 m) y MATAGALLS (1697 m)

Dos piernas y un sendero Dues cames i un corriol

SANTA FE DEL MONTSENY – LES AGUDES

Por el Pla de L'Espinal, la font de Brian y el collado W

Bonita excursión del valle de Santa Fe a la cima de Les Agudes. Desde la ermita de Santa Fe comienza el camino que nos lleva al col del Pla de l'Espinal, que cierra el valle por el norte. Desde este punto Les Agudes son visibles y el camino se desarrolla por una bella vertiente, que acumula un desnivel de 600 m.

0,00 Santa Fe del Montseny, 1120 m

Situados delante de la ermita, tras la fachada norte del hotel, tomamos un sendero que desciende para cruzar el arroyo de Passavets. En la otra orilla enlaza-

mos con la pista que se dirige hacia la escuela de Natura Can Leonart y a la montaña del Morou. Girar a la izquierda, hasta encontrar un cruce. Es la pista de acceso al Cal Trompo desde la carretera. El sendero por un terreno ondulado avanza en dirección norte y se aproxima al Pla de l'Espinal.

0,30 Pla de l'Espinal, 1230 m

Desembocamos en la amplia pista que parte de Arbucies. Al otro lado de la carretera, unos metros más arriba, alcanzamos la pista de la Font de Brian, que abandonamos 40 m después por un camino que enfila en dirección oeste. De esta manera franqueamos la vertiente meridional de la sierra de les Agudes.

1,00 Font de Brian, 1485 m

Bien situada en este pequeño Pla, es el lugar ideal para recuperar fuerzas. El siguiente paso es dirigirnos al collado W, en fuerte subida por sendero.

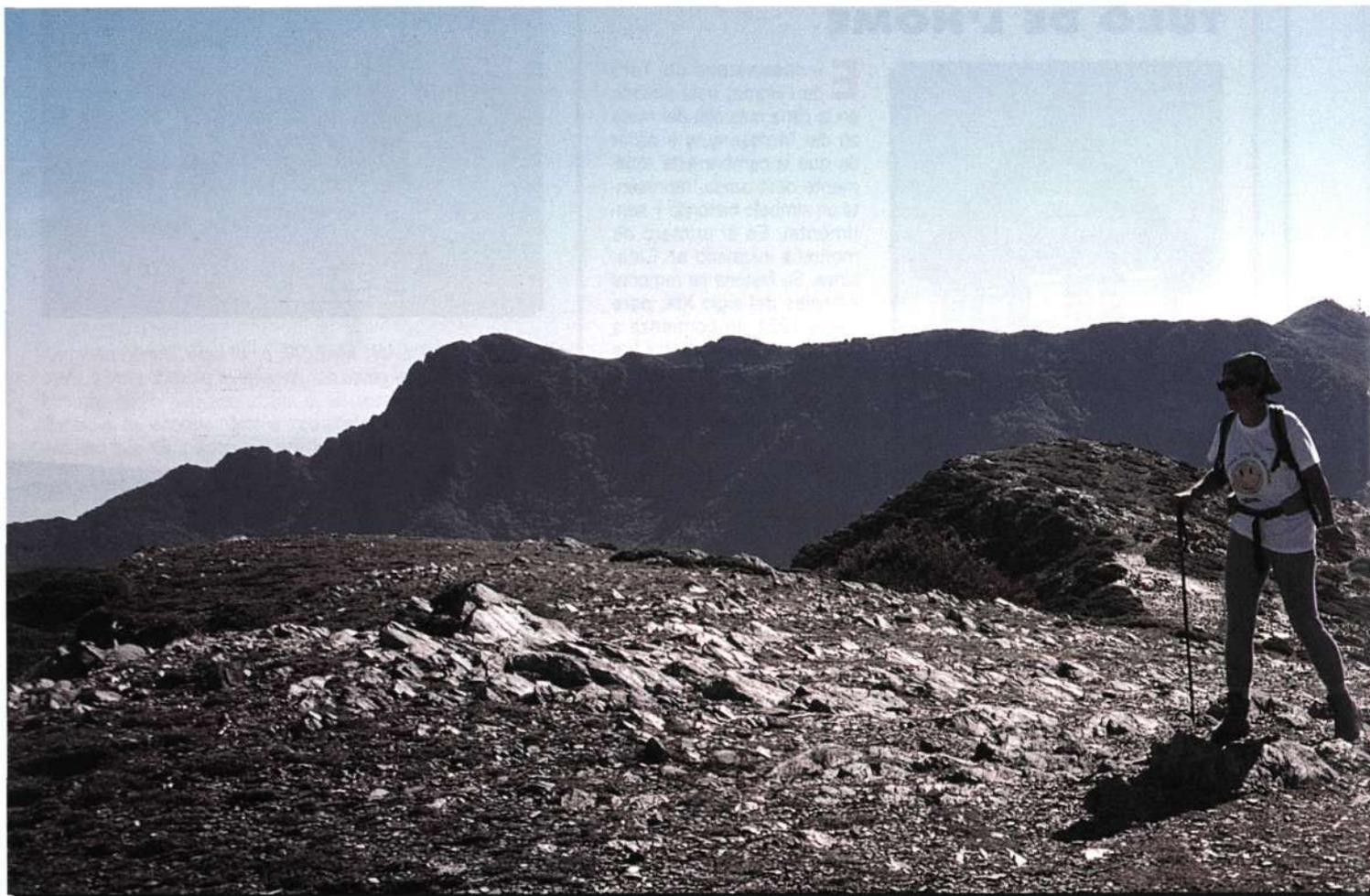
1,25 Collado W de Les Agudes, 1655 m

Marcado collado entre Les Agudes y el Pico Sacarabassa. Por el flanco norte de este pico, el camino se encamina al Turó de l'Home. Giramos en dirección N/E por el ancho cordal, primero por prados alpinos y rocas, llegando finalmente a la pedregosa cima.

1,30 Les Agudes, 1705 m

Cima de carácter alpino. Excelente mirador sobre el Matagalls, el Pirineo Oriental, más abajo, el valle de Arbucies, el de Santa Fe, el Morou, el Turó Gros, L'Avedeta y el Turó de l'Home que cierra el horizonte.

A la derecha.
En el col
Pregón, bajo
las cimas del
Matagalls
Debajo.
En la cresta
cimera del
Matagalls,
destaca la
primera unidad
del macizo:
Turó de l'Home-
Les Agudes





2 COLL FORMIC – MATAGALLS

Por el Pla de la Barraca y el Turó Grós

Excursión que se considera clásica, transcurre por la solana de este macizo. Recorrido con numerosas fuentes que nos acompañan hasta la allanada cima, donde destaca la cruz del Matagalls.

0,00 h. Coll Formic, 1145 m

Marcado collado que une los macizos del Matagalls con el Pla de la Calma. El camino enfila en dirección norte, dejando detrás el restaurante y la entrada al Pla de la Calma. Cruzamos una pista que se dirige a una masía y en fuerte subida alcanzamos otra.

0,25 h. Pla de la Barraca, 1365 m

Bonito Pla bajo el Turó Grós que se encuentra ante nosotros. El camino asciende fuerte por esta vertiente pedregosa.

0,40 h. Turó Grós, 1535 m

Cima poco definida que enlaza con el Matagalls por el largo cordal. Continuamos por el lomo, flanqueándolo por la vertiente norte, para salir al collet de Llops.

0,50 h. Collet de Llops, 1570 m

Collado herboso que separa la coma de Roca Corba de la Fagetona. Cerca se encuentra la bonita fuente de la rosa. En dirección N/E, dirigimos los pasos por amplia vertiente con la vista fijada en la cruz de la cima.

1,05 h. Matagalls, 1670 m

Una de las cimas del macizo con más renombre. También llamada el mirador de Catalunya. Destacan los abruptos declives que caen sobre Viladrau y las Guilleries.

3 SANT MARÇAL - LES AGUDES

Se trata de escalar en estilo alpino la vertiente N de Les Agudes por Els Castelletts, una ascensión divertida y acrobática, con pasos aéreos pero de buenos agarres. Es una cresta rocosa formidable, un accidentado cordal, que no resulta complicado pero que es para habituados. Está considerada como "excursión difícil", siendo el itinerario sobre roca más impresionante y espectacular del Montseny.

0,00 Sant Marçal, 1090 m

Desde la ermita y su adosado hotel la vista sobre les Agudes y sus severos canales es muy interesante y atractiva.

Esta ruta está totalmente balizada lo que facilita enormemente la orientación y el itinerario a seguir.

La carretera nos acerca al Pla d'En Mon o coll Sesferreres de Dalt, 1138 m. Lugar de aparcamiento de vehículos y desde allí se inicia la ascensión propiamente dicha.

En principio tomamos el camino pista, entre el hayedo, hasta alcanzar el cordal rocoso que nos obliga a seguir una senda que salva todos los contrafuertes, hasta situarnos en él.

0,46 h. Coll Saciureda de Baix, 1380 m

Continuaremos por el filo de la cresta.

0,50 h. Coll Saciureda de Dalt, 1405 m

A partir de aquí nos enfrentamos al reino de la roca. Corredores y brechas se conjugan en un terreno descompuesto, con algunos pasos que parecen complicados, pero que no lo son tanto, en cuanto penetramos en los recovecos del cordal

1,17 h. Canal de Les Agudes, 1555 m

Este es un sitio complicado en invierno. En otra época, espectacular pero corto.

1,30 h. Coll de Les Agudes o Collada Gran, 1648 m

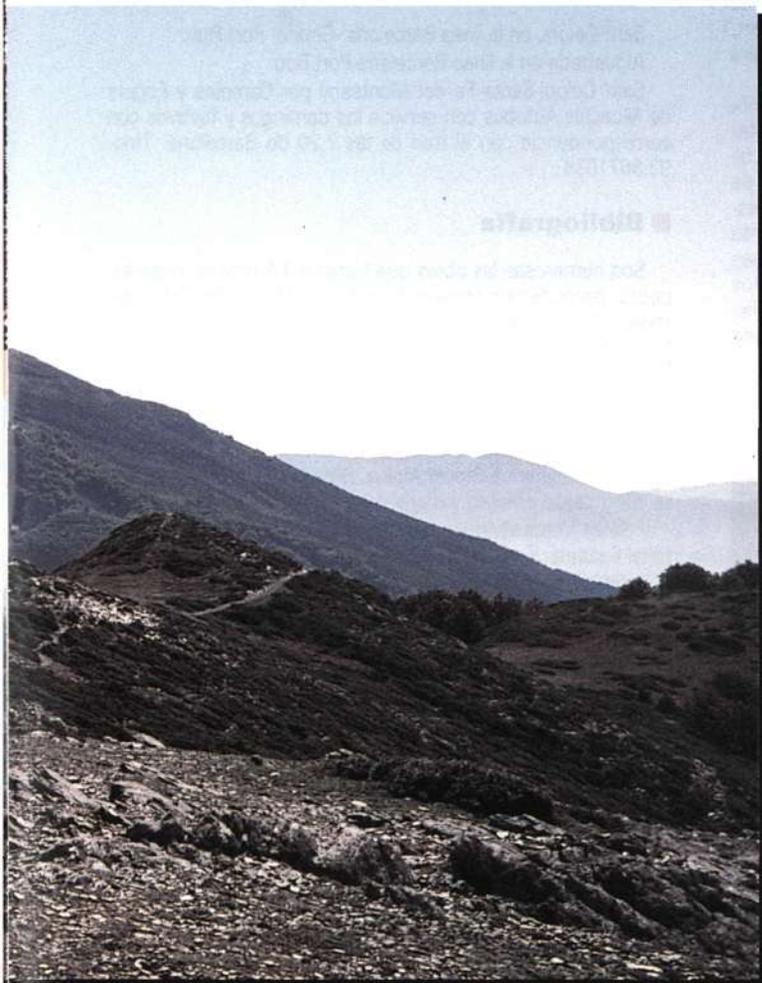
Ultimo repecho fácil, por rampa rocosa. Al extremo de la larga cuerda culmina la sierra, uniendo esta cima con el Turó de l'Home,

1,35 h. Les Agudes, 1703 m

Es la segunda cima más importante del Montseny. Sin duda, las más bella, atractiva y característica de la sierra. Sus vertientes a pico sobre los profundos valles de Sant Marçal, Arbucies y Santa Fe, dan a la montaña un aspecto soberbio y aparentemente inaccesible. Como indica su nombre Les Agudes es una cima descarnada, donde aflora la roca viva, formando crestas, canales y espolones de acentuada verticalidad.

Els Castelletts

El nombre de esta excepcional vía viene del enigmático Castell de Les Agudes, del que no se han encontrado vestigios. Documentos del siglo XI tratan de la familia Sesagudes, propietaria del Castell de les Agudes y fundadora del Castell de Montclús. En el tema montaño "Els Castelletts" se relacionan con "rocas".





■ Panorama

Los amplios panoramas que se perciben desde las cimas es nota destacada. Los miradores son excepcionales y se abarca desde el Cabo de Creus, todo el litoral hasta Barcelona, cuyas colinas destacan en la lejanía, las cadenas prelitorales, el Mont Negre, Montsec y el siempre gratificante Montserrat, perfil incomparable, fantástico, caprichoso e inigualable, cerrando el horizonte. Hacia el W destacan diferentes sierras con fachadas cortadas, de vegetación oscura y paralelas unas a otras, (Sant Llorenç) que transportan nuestra mirada hacia al N, hacia el Pirineo, en su pérdida de identidad hacia el Mare Nostrum: Nuria, Cerdanya, Enfer, Canigó, ¡cuántas otras se reconocen en un juego entretenido y memorable!

■ Otras rutas variantes

Como hemos apuntado, las posibilidades de excursión son muchas dependiendo de las particularidades de cada montañero. En la travesía relatada y teniendo en cuenta que la primera parte de la ascensión desde Sant Celoni no es muy agraciada, se puede escoger la variante de Santa Fe (1074 m). Es otro lugar sereno, a pocos minutos del embalse y oculto en el hayedo y abetal.

La aproximación hasta aquí es posible en domingos y festivos, con la correspondencia de un autobús con el tren de las 7,20 de Barcelona. Son 21 km de fuerte puerto que separa el hotel y capilla románica adosada, del pueblo. En día laborable, el viaje sólo es posible con el concurso de un taxi.

Entonces la excursión se reduce en tiempo y desnivel, aunque gana en naturalidad. La ruta balizada, PR, hasta el Turó de l'Home nace a 1,5 km del hotel. Sin embargo un camino más silvestre y personal a través del bosque, es el del Coll del Vent, donde nos uniríamos al itinerario antes citado. Ruta fácil para aficionados sagaces orientadores.

El Montseny es también un destino para estancias superiores que las que aquí hemos propuesto. Con automóvil, diferentes rutas son propicias, especialmente en "redondo". Los pasos de Sant Marçal y coll Formic, o también los pueblos de Viladrau, Montseny, Aiguafreda y Arbucies, posibilitan el descubrimiento de la sierra con sugerentes travesías, que tanto atraen a los numerosos barceloneses, especialmente los fines de semana. Además del excursionista clásico, también los amantes de la micología acuden en gran número. Tanto visitante de diferente estilo y condición, a los que hay que unir

A la derecha. En la tercera unidad, la altiplanicie del Pla de la Calma. En el paraje de la Sitja del Llop, la visión de las dos anteriores, (Turó de l'Home-Les Agudes-Matagalls), representa el conocimiento de todo el conjunto. Debajo. El prestigioso hayedo de Santa Fe crece en altura hacia el Turó de l'Home



"los motorizados" que circulan turísticamente aprovechando las carreteras de altura, son los responsables, al no respetar muchas reglas de conducta, de la mala conservación. La preocupación de diferentes organizaciones es lógica, dado que las autoridades no son receptivas a sus quejas y propuestas.

■ Balizamientos

Los Castelletes es la única laguna dentro de las rutas clásicas, una vía con cierta dificultad, el resto es puro senderismo. La proliferación del uso de la pinturita también está aquí presente y marcas las hay, no con desorden aunque sí de tamaño abusivo (postes, letreros y mojones). Anotamos los PR a las cimas, la que desde el Matagalls alcanza el Pla de la Calma uniéndose allí a la GR 5. En relación a los grandes recorridos GR, dos atraviesan el Montseny.

El GR 2 de La Jonquera a Aiguafreda (Tramo Seva Pont dels Sors) -El Brull-Aiguafreda).

El GR 5, Canet del Mar-Sitges, tramo Sant Celoni-Montseny y Montseny-Aiguafreda. Ambos pueden aprovecharse parcialmente en diferentes esquemas.

■ Horarios

Relativos a la excursión relatada: Sant Celoni-Fontmartina o Santa Fe-Turó de l'Home-Les Agudes-Castelletes-Sant Marçal. 1ª jornada 8 horas de marcha real.

Sant Marçal-Matagalls-Coll Formic-Pla de la Calma-Bellver-Tagamanent-Aiguafreda. 2ª jornada: 8 horas de marcha real.

■ Trenes y autobuses

Sant Celoni, en la línea Barcelona-Girona-Port Bou.

Aiguafreda en la línea Barcelona-Port Bou.

Sant Celoni-Santa Fe del Montseny por Campins y Fogars de Monclús. Autobús con servicio los domingos y festivos con correspondencia con el tren de las 7,20 de Barcelona. Tfno. 93.8671038.

■ Bibliografía

Son numerosas las obras que tratan el Montseny. Algunas, pocas, las podemos conseguir en Euskal Herria. En Catalunya todas ellas pueden adquirirse en la mayoría de las librerías. Establecimiento especializado, librería Altair, en Balmes 69 (Eixample).

■ Entre estas citamos:

"El Montseny" Editorial Alpina. Sencillo pero con abundante información práctica y mapa del ámbito tratado. En catalán.

"Guías Verdes-Macizo del Montseny-Parque Natural". Editorial Susaeta. Enric Balasch Blanch y Yolanda Ruiz Arranz.

"Habitat.Ecoguía de los espacios naturales de España".

Revista "Grandes Espacios", nº 16. Octubre 1997.

"Guía excursionista del Montseny. 1-2". Editorial Mont Blanc-Martin. Autor: Joan López i Cortijo.

Mapa "Montseny.Parc Natural". Publicación de las Diputaciones de Barcelona y Girona.

■ Alojamiento

Hostal Sant Marçal. Tfno. 93.8473043.

■ Travesías realizadas

Los días 12 y 13 de octubre de 1998 por Jesús Mª Alquezar y Mª Carmen Sabadie. □



FOTOS DEL AUTOR

